E

n Estudios Gerenciales vol. 34, N° 148, 2018, 279-291, encontramos un artículo de Ademir Clemente, Ricardo Adriano Antonelli y Henrique Portulhak, titulado [*Ética nos periódicos de contabilidade: a percepção dos professores de mestrado e doutorado do Brasil*](https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/estudios_gerenciales/article/view/2642/3503). Según su resumen: “*Este artículo tiene por objetivo evaluar la percepción de profesores de los programas de maestría y doctorado en Contabilidad de Brasil, sobre aspectos éticos involucrados en la sumisión y evaluación de artículos científicos. Para realizar lo anterior se aplicó a los profesores un cuestionario para medir la frecuencia de una lista de situaciones éticamente inapropiadas en ese proceso. Sólo 1 de 79 profesores declaró que no había experimentado ninguna de las situaciones éticamente inadecuadas de la lista. Las relaciones encontradas entre la ocurrencia de situaciones éticamente inadecuadas sugieren la necesidad de políticas integrales e integradas para mitigar o eliminar tales situaciones. Además, los resultados sugieren que puede haber ineficiencia social en la medida en que los mejores trabajos pueden no alcanzar publicación.*”

Con frecuencia los autores resienten las observaciones de los evaluadores de sus artículos. Esto tiende a volverse una gresca. A todos nos falta una gran humildad. Reconocemos que hay quienes no somos capaces de ver nuestros defectos, así como hay quienes quieren que todos pensemos como ellos.

Como medida arbitral se ha establecido la evaluación doblemente ciega, que deja a los autores sin tener con quien discutir. Desafortunadamente el sistema permite acciones incorrectas de los editores y sus evaluadores, como los que se detallan en el artículo que estamos comentando: “(…) *Dois fatores se destacam nos resultados encontrados: demora no recebimento de feedback sobre o artigo submetido, e avaliação considerada de baixa qualidade. Considerando a incidência e as ocorrências de situações associadas a esses fatores, admite-se a possibilidade de que esteja havendo, no Brasil, prejuízo ao desenvolvimento científico na área de Contabilidade* (…)”.

Hay editores que han tenido autores privilegiados, cuyos ensayos son admitidos en tiempos record, mientas otros deben enfrentar miles de correcciones. Los hay también que censuran a los que piensan distinto de ellos. A veces esta mordaza viene desde la institución a la que pertenece la editorial. Creemos, como se sostiene en el artículo, que “(…) *a melhor forma de desencorajar a má conduta ética é por meio da “[...] discussão na academia, a fim de debelar a indiferença e o desprezo que membros da academia contábil têm para com as discussões sobre problemas éticos e morais”* (…)”

Muchos contadores no se animan a escribir por la dureza con que son tratados por sus colegas. En Colombia no sabemos corregir para mejorar, solemos descalificar. De esta manera dificultamos la unidad gremial. Ser diferentes es parte de nuestra naturaleza.

*Hernando Bermúdez Gómez*